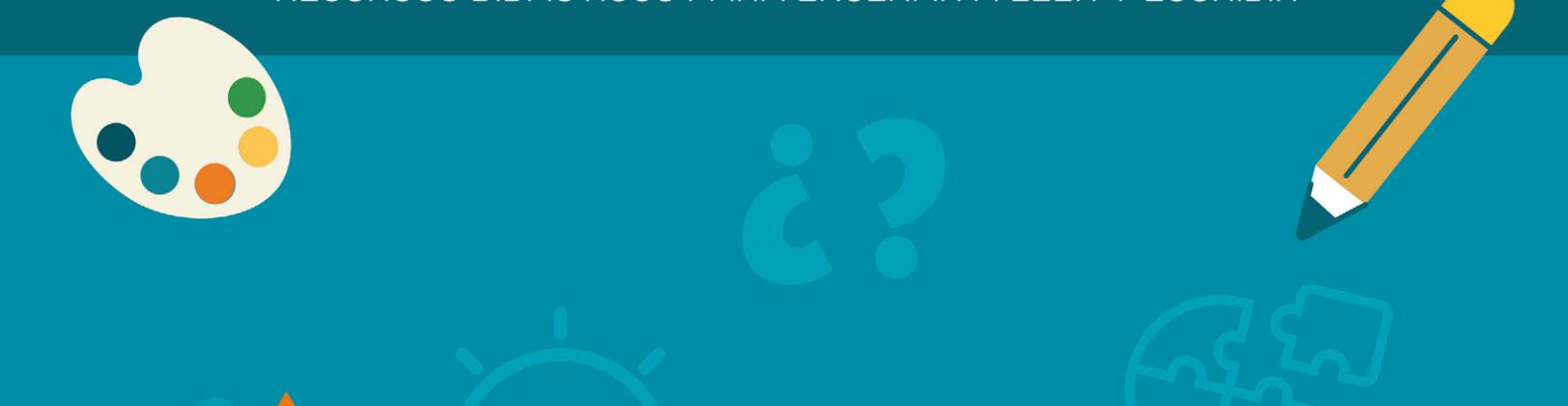




Enseña **LEES**

RECURSOS DIDÁCTICOS PARA ENSEÑAR A LEER Y ESCRIBIR



Guía No. 4

VOCABULARIO:
LECTURA REPETIDA E INSTRUCCIÓN
DIRECTA DEL VOCABULARIO



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



programa
de capacidades
LAC Reads



Agradecimientos

¡Gracias al equipo multidisciplinario de especialistas que contribuyó al desarrollo de esta guía!

La producción y coordinación general de la serie de recursos pedagógicos EnseñaLEES estuvo a cargo de la Dra. Josefina Vijil, especialista en lectoescritura del Programa de Capacidades LAC Reads (PCLR). La supervisión y revisión general la realizó la Dra. Rebecca Stone, directora del PCLR, con el apoyo en la revisión de Valentina Duque, especialista regional de comunicaciones del PCLR.

Esta guía fue elaborada por Analice Schwartz, revisada por el equipo técnico del PCLR y editada por Gabriela e Irene Selser. Finalmente, gracias a Francisca Aguilar por el diseño e ilustración de la guía.



EnseñaLEES
RECURSOS DIDÁCTICOS PARA ENSEÑAR A LEER Y ESCRIBIR

Guía No. 4

VOCABULARIO:
LECTURA REPETIDA E INSTRUCCIÓN
DIRECTA DEL VOCABULARIO

Esta guía es posible gracias al apoyo generoso del pueblo de los Estados Unidos por medio de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido es responsabilidad del American Institutes for Research (AIR) y de Juárez and Associates, y no refleja necesariamente los puntos de vista de USAID ni del Gobierno de los Estados Unidos.



Habilidad: Vocabulario

Estrategia: Lectura repetida e instrucción directa del vocabulario

El vocabulario se refiere al conocimiento del significado de las palabras. Cuando los niños y niñas “saben” una palabra, no solamente conocen su definición y su relación lógica con otras palabras, sino que también la usan adecuadamente en diferentes situaciones y saben cómo funciona en diferentes contextos. El desarrollo del vocabulario posibilita a los niños y niñas conocer más palabras de un texto y, de esta manera, comprender más fácilmente lo que está escrito.

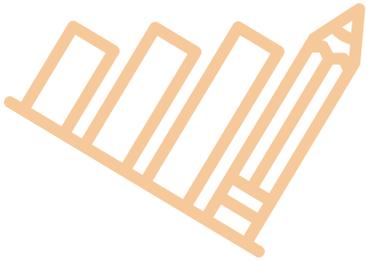
La estrategia que se propone es la “**Lectura repetida e instrucción directa del vocabulario**” ya que la repetición es clave para construir el vocabulario. Por ello, la mejor manera de enseñar esta habilidad es hacer que escuchen, lean y usen las palabras del vocabulario que están aprendiendo, varias veces y en diferentes contextos. Se sugiere usar esta estrategia entre 1^{er} y 3^{er} grado, aumentando en cada grado el nivel de dificultad de las palabras.



El video que acompaña esta guía muestra cómo aplicar la estrategia de “**Lectura repetida e instrucción directa del vocabulario**” de diferentes niveles.

Link video: <https://youtu.be/uoWmvcPeMYo>





Generalidades

¿QUÉ ES EL VOCABULARIO?

El vocabulario es una de las **habilidades fundamentales** para el aprendizaje de la lectoescritura inicial. Se refiere a las palabras que debemos saber para comunicarnos de manera efectiva. Cuando los niños y niñas “saben” una palabra, no solamente conocen su definición y su relación lógica con otras palabras, sino que también la usan adecuadamente en diferentes situaciones y saben cómo funciona en diferentes contextos (Stahl & Kapinus, 2001). Se trata de un conocimiento que se expande y profundiza con el tiempo (Butler et al., 2010).

El uso de esta habilidad lleva a mejorar el desarrollo de la lectoescritura, ya que el vocabulario es uno de seis elementos esenciales para que los niños y niñas aprendan a leer y escribir. Existe un vínculo sólido entre el conocimiento de palabras y la comprensión lectora, puesto que para acceder a los conocimientos previos que faciliten la comprensión del texto, es necesario conocer todas las palabras del texto. Esto también es necesario para expresar ideas, comunicar de manera efectiva y aprender.

Hay cuatro tipos de vocabulario (National Institute for Literacy, 2006):

Vocabulario de escucha:

las palabras que necesitamos saber para entender lo que escuchamos.

Vocabulario hablado:

las palabras que usamos cuando hablamos.

Vocabulario de lectura:

las palabras que necesitamos saber para entender lo que leemos.

Vocabulario de escritura:

las palabras que usamos al escribir.

El vocabulario es uno de los principales componentes para la comprensión lectora, porque abarca todas las palabras que debemos saber para acceder a nuestro conocimiento previo, expresar nuestras ideas, comunicarnos eficazmente y aprender sobre nuevos conceptos (Sedita, 2005).

Los y las estudiantes que poseen un amplio vocabulario comprenden nuevas ideas y conceptos más rápidamente que quienes poseen un vocabulario más restringido. Si los y las estudiantes no amplían constantemente su vocabulario, la comprensión lectora se verá afectada negativamente (UNESCO, 2020).



Hay dos factores que contribuyen al crecimiento del vocabulario fuera de la instrucción directa formal:

1. La frecuencia de palabras nuevas o desconocidas que aparecen en la lectura.
2. La cantidad de palabras que se leen.

Para que el vocabulario crezca, el o la estudiante debe entrar en contacto con palabras fuera de su vocabulario actual.

Según la evidencia, la repetición es clave para construir el vocabulario y por ello la mejor manera de enseñar esta habilidad a los niños y niñas es hacer que escuchen, lean y usen las palabras del vocabulario que están aprendiendo, varias veces en diferentes contextos. Si solamente se muestran las nuevas palabras una vez y no se incorporan en ninguna otra parte de las actividades de aprendizaje, o si los y las estudiantes no vuelven a usarlas, el nuevo vocabulario no será aprendido e integrado a sus estructuras de conocimiento (UNESCO, 2020).

Por lo anterior, hemos seleccionado como estrategia para promover esta habilidad la **lectura repetida y la instrucción directa del vocabulario**.



Objetivos

Con el uso de esta estrategia, los niños y niñas:

Había una vez...

Ampliarán su vocabulario

Integrarán el nuevo vocabulario a su repertorio lingüístico para usarlo habitualmente.



Grados o niveles

A LOS QUE ESTÁ ORIENTADA ESTA ESTRATEGIA:

Entre 1^{er} y 3^{er} grado, aumentando en cada grado el nivel de dificultad de las palabras.



Frecuencia

DE USO DE LA ESTRATEGIA:

Una o dos veces a la semana dependiendo del currículo.



¿En qué consiste LA ESTRATEGIA?

- ✓ La estrategia consiste en leer varias veces un texto interesante, asegurándonos de que los niños y niñas se familiaricen y comprendan todas las palabras.
- ✓ Para el desarrollo de esta estrategia, la o el docente busca textos, sean cuentos o textos informativos interesantes para los niños y niñas y que tengan vocabulario con diferentes niveles de dificultad, de tal manera que puedan ir progresando en el aprendizaje.
- ✓ La evidencia (Beck et al., 2002; Montgomery, 2007; Montgomery, 2008) propone categorizar los textos según los niveles de dificultad del vocabulario.

El siguiente recuadro resume esta categorización:

3. Nivel 3 o de poca frecuencia y uso específico:

Se trata de palabras que se usan con poca frecuencia, ya que se limitan a dominios específicos (temas escolares, pasatiempos, ocupaciones, regiones geográficas, tecnología, clima). Se aprenden mejor cuando surge una determinada necesidad.

Ejemplos: economía, isótopo, asfalto, neuronas, fotosíntesis, cetáceos, termodinámica.

2.

Nivel 2, literario o de alta frecuencia:

Palabras no familiares, pero de gran utilidad en la vida diaria, ya que se encuentran en una variedad de dominios. Aunque figuran más a menudo en textos escritos, no son tan frecuentes en una conversación, por lo que es menos probable que los y las estudiantes las conozcan o utilicen. Es muy importante centrar el aprendizaje en este tipo de vocabulario, con el objetivo de enseñar alrededor de 400 palabras nuevas por año (Beck, 2013).

Ejemplos: benévolo, afortunado, industrial, obra, trabajador.

1.

Nivel 1 o básico:

Palabras que suelen aparecer en conversaciones orales y que los niños y niñas aprenden desde temprana edad. Dado que estas palabras forman parte de su vida cotidiana, se familiarizan fácilmente con ellas.

Ejemplos: calentito, gato, niña, nadar.



- ✓ En la estrategia que desarrollamos en esta guía nos centraremos en el vocabulario del Nivel 2 y 3, de interés para niños y niñas en tanto se aplica la estrategia usando los textos de las distintas asignaturas establecidas por el currículo.
- ✓ Para comenzar, la o el docente lee en voz alta y pide a los niños y niñas que definan las palabras del Nivel 2 y 3 que aparecen en el texto. La o el docente promueve que entre todos lo definan, si es que lo saben. De lo contrario, se intenta identificar el significado por el contexto y si no es posible, la o el docente proporciona una definición clara. Se refuerza el conocimiento de la palabra pidiendo a los niños y niñas que la repitan en voz alta.
- ✓ El texto se lee nuevamente y al hacerlo se vuelven a identificar las palabras del Nivel 2 y 3; se les pide a los niños y niñas que la definan y que entre todos busquen nuevas formas de usar la nueva palabra en una oración. Posteriormente, se les pide que la usen en situaciones diferentes a las del texto y se les invita a emplearla con frecuencia dentro y fuera del aula.
- ✓ Es muy útil que las familias apoyen este aprendizaje utilizando más a menudo, en su vida cotidiana, las palabras que los niños y niñas están aprendiendo en el texto. Para ello se requiere comunicación y colaboración entre la familia y la escuela.



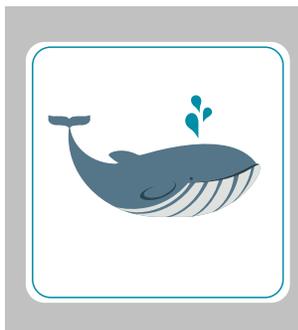
¿Qué recursos necesito?



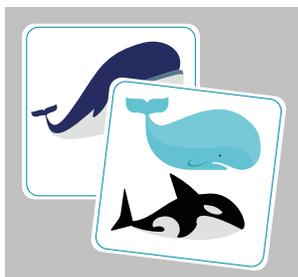
Un texto narrativo o informativo interesante. Estos textos se pueden encontrar en los materiales orientados y/o facilitados en las diferentes asignaturas del currículo o en los mismos libros de texto usados en el país.



Lista de palabras de Nivel 2 y 3 que se encuentran en ese texto.



Una lámina grande que sirva para que los niños y niñas puedan identificar los elementos centrales de la lectura. En esta guía utilizaremos una lámina de una ballena, pues la lectura trata de ella y puede ser útil para que los niños y niñas identifiquen sus características según la lectura.



La o el docente puede usar otras ilustraciones vinculadas al texto para acompañar la lectura.



Instrucciones

Para el desarrollo de esta estrategia se siguen estos pasos:

Preparación anterior al tiempo de aula:

1. Seleccionar el texto narrativo o informativo a utilizar. En este ejemplo utilizaremos el texto sobre las ballenas que transcribimos a continuación. Se puede usar todo el texto o solo algunos párrafos, dependiendo de la edad y nivel de los niños y niñas, y de lo que requiera el currículo de la asignatura a la que pertenece el texto.

Texto: ¿Quieres saber más sobre las ballenas?

Párrafo 1- Las ballenas son los animales más grandes que jamás hayan existido. Pertenecen a un grupo de mamíferos marinos conocidos como cetáceos. No son peces porque tienen sangre caliente, respiran aire a través de pulmones y dan a luz crías vivas que se alimentan de leche materna.

Párrafo 2- Tienen un oído excelente y son dos o tres veces más eficientes que los mamíferos terrestres para utilizar el oxígeno del aire que respiran. Las ballenas tienen cajas torácicas colapsables, que les ayudan cuando

se sumergen a profundidad. Además, poseen una capa de grasa muy gruesa que las aísla para protegerlas del frío.

Párrafo 3- Los científicos creen que las ballenas evolucionaron de mamíferos terrestres de cuatro patas. Ahora están perfectamente adaptadas a una vida submarina. Tienen un cuerpo aerodinámico y han perdido casi todo el pelo externo para evitar la fricción y mejorar el deslizamiento por el agua. Sus extremidades se transformaron en aletas.



(Fuente: Green Peace Colombia. <https://www.greenpeace.org/colombia/quieres-saber-mas-sobre-las-ballenas/#:~:text=Pertenecen%20a%20un%20grupo%20de,se%20alimentan%20de%20leche%20materna.&text=Los%20cient%C3%ADficos%20creen%20que%20las,mam%C3%ADferos%20terrestres%20de%20cuatro%20patas>)

2.

La o el docente necesita identificar las palabras del vocabulario que cree serán desconocidas para los y las estudiantes y que son necesarias para comprender el texto. Es importante que la o el docente clasifique por nivel esas palabras para tener claridad de aquellas en las que enfatizará la enseñanza y que serían las de Nivel 2 (definidas arriba). En el texto que usaremos en esta práctica serían las siguientes:

Palabras de Nivel 2

- Párrafo 1: pertenecen, mamíferos, marinos, pulmones, dan a luz, crías, leche materna.
- Párrafo 2: excelente, eficientes, terrestres, sumergen, profundidad, aísla.
- Párrafo 3: científicos, evolucionaron, adaptadas, submarina, deslizamiento, extremidades, aletas.

Palabras de Nivel 3

- Párrafo 1: cetáceos.
- Párrafo 2: cajas torácicas, colapsables.
- Párrafo 3: aerodinámico, fricción.

3.

La o el docente selecciona las palabras que va a trabajar repetidamente con los estudiantes (máximo ocho palabras). Al seleccionarlas, la o el docente debe tener en cuenta que sean palabras importantes para el texto, útiles para muchas situaciones y poco comunes en el lenguaje cotidiano, pero recurrentes en los libros (Juel & Deffes, 2004). Por ejemplo:

- Párrafo 1: pertenecen, mamíferos, marinos.
- Párrafo 2: excelente, terrestre, profundidad.
- Párrafo 3: submarinos, extremidades.

4.

La o el docente determina, en la lista de palabras seleccionadas, en cuáles de ellas sus significados se pueden inferir por el contexto de la lectura, o se pueden deducir considerando los sufijos, prefijos o morfema. Por ejemplo:

- Definir por clave de contexto: marinos, terrestres, aletas.
- Se puede deducir: submarina, aerodinámico.

5.

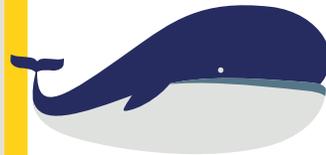
La o el docente busca definiciones del significado de las palabras que sean “amigables” o fáciles de entender y las lleva escritas.

Por ejemplo, la definición de “cetáceos”:

Definición del diccionario:

“Dicho de un mamífero: Del grupo de los pisciformes, marino, de gran tamaño, con los miembros anteriores transformados en aletas, carente de los posteriores, cuerpo terminado en una sola aleta horizontal, y que tiene en lo alto de la cabeza las aberturas nasales, por donde sale el aire espirado, cuyo vapor acuoso, cuando el ambiente es frío, suele condensarse en forma de nubecillas que simulan chorros de agua; p. ej., la ballena o el delfín.”

Fuente: <https://dle.rae.es/cet%C3%A1ceo>



Definición “amigable”:

Son animales mamíferos que se parecen a los peces, que viven en el agua, en su mayoría en el mar. Entre ellos se encuentran las ballenas, delfines y otros animales que tienen un cuerpo en forma de torpedo casi sin pelo, con miembros anteriores en forma de paleta, pero sin miembros posteriores. Tienen en lo alto de la cabeza las aberturas nasales, por donde sale el aire. (Adaptado de la traducción del inglés de la definición “cetacean”.)

Fuente: <https://www.merriam-webster.com/dictionary/cetacean>



En el momento del aula:

Esta estrategia se realiza a lo largo de varios días. Detallamos a continuación lo que se hace en cada momento.

Primer día:

1. La o el docente les presenta a los niños y niñas una ilustración de ballena y el título del texto, en este caso “¿Quieres saber más sobre las ballenas?”, y les dice:
 - *“Hoy vamos a leer un texto sobre las ballenas. ¿Qué saben ustedes sobre las ballenas? ¿Les gustan? ¿Por qué o por qué no?”*
2. Los niños y niñas comparten sus opiniones y gustos, y la o el docente comenta y une las respuestas haciendo una síntesis de lo que dijo el grupo.
3. A continuación, la o el docente lee en voz alta el texto informativo sobre las ballenas.
4. Luego dice: *“Debido a que es un texto que tiene muchas palabras, vamos a leerlo nuevamente”*.
5. La o el docente lee nuevamente el texto y en la medida en que lo va leyendo pregunta por el significado de las palabras, por ejemplo:
 - *¿Qué significa mamífero?*
 - *¿Conocen otros animales mamíferos?*
 - Si ninguno de los niños o niñas tiene pistas para identificar la palabra, la o el docente da una definición y pone ejemplos.
6. Luego hace preguntas a los niños y niñas para comprobar la comprensión del texto, como las siguientes:
 - *¿De qué trata el texto?*
 - *¿Qué son las ballenas?*
 - *¿Cómo son?*
 - *¿Dónde viven?*

Segundo día:

La o el docente explica y modela el ejercicio (Yo hago):



1. La o el docente vuelve a leer la lectura del día 1 y hace preguntas de comprensión a los niños y niñas.
2. La palabra identifica dentro del texto una de las palabras de su lista de Nivel 2 que trabajará con los niños y niñas, por ejemplo, la palabra “marinos”.
3. Pide a los niños y niñas que definan la palabra “marinos” por contexto.
4. Sintetiza lo que aportaron todos los niños y niñas en una sola definición sencilla de la palabra.
5. Luego, la o el docente dice que usarán esa palabra en otra situación y propone una oración que tenga la palabra marino, por ejemplo:

“A mí me gusta mucho ir a la playa y nadar. Me encantan los ambientes marinos”.

La o el docente y estudiantes practican juntos (Nosotros hacemos):



1. Luego pide a los niños y niñas que, en grupo, piensen y formen una oración que use la palabra “marino” en otro contexto.
2. Los grupos comparten la oración con la clase y la o el docente aprovecha para dar un reforzamiento positivo o hacer preguntas que permitan a los niños y niñas autocorregirse en caso de que hayan usado la palabra en un contexto que no corresponde.

Práctica estudiantil (Tú haces):



Luego la o el docente pide que individualmente los niños y niñas piensen y compartan con el grupo una oración que use la palabra “marino” en otro contexto.

La o el docente explica y modela el ejercicio (Yo hago):



1. Posteriormente, la o el docente lee el párrafo de la lectura donde se encuentra la palabra “cetáceo” y pide a los niños y niñas que la definan.
2. Al ser una palabra de Nivel 3 es muy probable que los niños y niñas no puedan definirla, entonces la o el docente ayuda a los niños y niñas a buscar la definición de “cetáceos” en el diccionario o les da la definición previamente preparada para compartir.
3. Luego, hace el mismo proceso de uso de la palabra en otro contexto recordando seguir los tres pasos:
 - La o el docente explica y modela (Yo hago).
 - La o el docente y estudiantes practican juntos (Nosotros hacemos).
 - Práctica estudiantil (Tú haces).
4. Posteriormente, la o el docente presenta a los niños y niñas la lámina de la ballena para que puedan usar las palabras que aprendieron en la lectura, ya sea identificando sus características o sus partes. Por ejemplo:
 - Mamífero porque se alimentan de leche materna.
 - Marino porque vive en el mar.
 - De gran tamaño por ser los animales más pesados del planeta, llegando a pesar 80 toneladas.
 - Con aspecto fusiforme, es decir forma alargada, más ancho en el centro, esta forma es la que mejor reduce la resistencia del agua a los movimientos.
 - Piel lisa carente de pelo.
 - Aperturas nasales en lo alto de la cabeza.
 - Extremidades anteriores convertidas en aletas.
 - Sin extremidades posteriores.
 - Cuerpo terminado en aleta horizontal gruesa y musculosa.

Los otros días de la semana:

1. Leer nuevamente el texto y repetir los pasos y actividades descritos en el segundo día con las otras palabras identificadas.
2. Escoger textos donde se repiten algunas de las palabras seleccionadas para que los y las estudiantes vean los diferentes contextos en que se usan las palabras, y estrategias para profundizar su comprensión y consolidar el significado y uso de las palabras.

→ Consejos adicionales PARA PROMOVER ESTA HABILIDAD

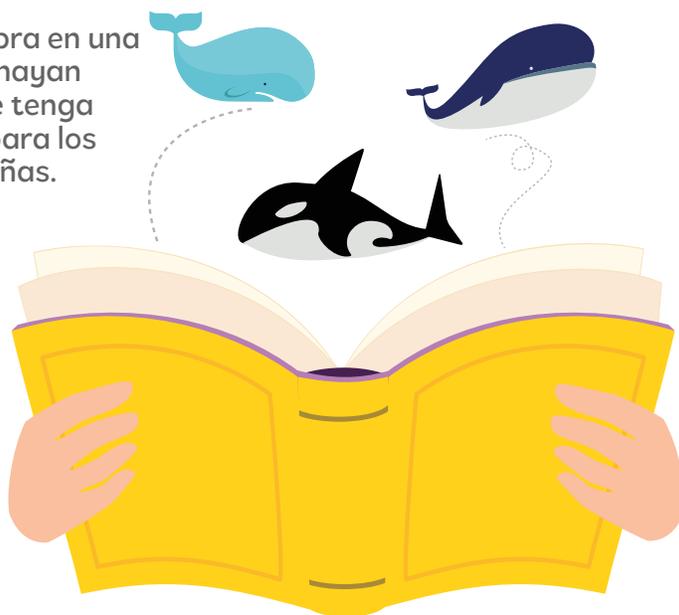
Para recordar el significado de una palabra nueva se puede pedir que los niños y niñas hagan lo siguiente:

Reformular la definición con sus propias palabras.

Identificar sinónimos y antónimos de la palabra (por ejemplo, el antónimo de pertenecer es ... y el sinónimo de marino es ...).

Usar la palabra en una oración que hayan creado y que tenga significado para los niños y las niñas.

Reconocer que la palabra puede usarse de manera diferente en otros contextos y que pueden formar otras palabras, como “submarino”.



Nota:

Se puede ayudar a los niños y niñas, dependiendo del nivel, a que amplíen también el vocabulario de palabras más complejas que figuran en las definiciones, como por ejemplo “fusiforme”, “carente”, “convertidas”.



Consejos PARA VERIFICAR APRENDIZAJES

Los aprendizajes se pueden monitorear a lo largo del desarrollo de la estrategia, a través de las siguientes actividades:

Pedir a los niños y niñas ejemplos de lo que significa y lo que NO significa cada palabra, para comprobar su comprensión de la misma.	
Solicitar a los niños y niñas que construyan diferentes oraciones, utilizando las palabras del vocabulario aprendido. Estas palabras deben utilizarse de forma correcta, de acuerdo con el contexto descrito en la oración.	
Jugar a inventar adivinanzas con el significado de las palabras. <ul style="list-style-type: none">• Ejemplo, cuáles son los animales que se caracterizan por ser mamíferos, de gran tamaño, con aspecto fusiforme, de piel lisa. Respuesta: Cetáceos.• Ejemplo: “Un animal marino vive en el _____”.• ¿Cuáles son otras palabras que se refieren al mar? (Ejemplo: “submarino”, “marinero”, “marea”, “marítimo”).	





ANEXO 1.

DESCRIPCIÓN DE LA HABILIDAD DE VOCABULARIO

El vocabulario es el conjunto de palabras conocidas en el lenguaje que posee una persona. El vocabulario es una de las habilidades básicas de la lectoescritura y consiste en el conocimiento de las palabras que debemos saber para comunicarnos de manera efectiva. Es un conocimiento que se expande y profundiza con el tiempo (Butler, 2010). Cuando los niños y niñas “saben” una palabra, no solamente conocen la definición de la palabra y su relación lógica con otras palabras, también saben cómo la palabra funciona en diferentes contextos (Stahl & Kapinus, 2001).

Hay cuatro tipos de vocabulario (National Institute for Literacy, 2006):

Vocabulario de escucha:

las palabras que necesitamos saber para entender lo que escuchamos.

Vocabulario hablado:

las palabras que usamos cuando hablamos.

Vocabulario de lectura:

las palabras que necesitamos saber para entender lo que leemos.

Vocabulario de escritura:

las palabras que usamos al escribir.

Los diferentes tipos del vocabulario no funcionan independientemente. Por ejemplo, el vocabulario oral está directamente vinculado al vocabulario de escritura y al éxito para leer. Los estudiantes que poseen más vocabulario oral anterior a la escuela suelen ser mejores lectores (NELP, 2008).

El vocabulario es sumamente importante, por cuanto la comprensión lectora depende de la cantidad de palabras que conozcamos del texto que leemos. Un lector no puede entender un texto si no sabe qué significa la mayor parte de las palabras. Según la evidencia, la comprensión depende de que una persona conozca entre el 90 y el 95 por ciento de las palabras de un texto (Hirsch, 2003).

La mayor parte del vocabulario se aprende de manera indirecta, a través de experiencias cotidianas con el lenguaje oral y escrito. Otras palabras que son también importantes para comprender un texto se aprenden a través de la instrucción directa (Nagy y Scott, 2000). Por eso, la repetición y exposición a palabras diversas es clave para la construcción exitosa de vocabulario (Biemiller & Boote, 2006; Robins & Ehri, 1994).

El vocabulario se puede definir por niveles. Beck et al. (2013) desarrollaron un marco para elegir las palabras que deberían de ser enseñadas en la instrucción de vocabulario.

Esta habilidad incluye la toma de conciencia en relación a que:

Nivel 1 o básico: la mayoría de las palabras básicas que suelen aparecer en conversaciones orales, por ejemplo: calentito, gato, niña, nadar. Los niños están muy expuestos a estas palabras desde una edad muy temprana, por lo que se familiarizan fácilmente con ellas.



Nivel 2 o de alta frecuencia: palabras que son de gran utilidad y se encuentran en una variedad de dominios, por ejemplo obra, maestra, afortunado, trabajador, etcétera. Estas palabras son más frecuentes en textos escritos, se usan con menos frecuencia en una conversación, y es menos probable que los estudiantes las aprendan de forma independiente. Por ello, **se recomienda la instrucción dirigida a aprender las palabras del Nivel 2 como el enfoque más productivo**, con el objetivo de enseñar alrededor de 400 palabras de este nivel por año.

Nivel 3 o de baja frecuencia y uso específico: se usan con poca frecuencia, puesto que se limitan a temas y dominios específicos, por ejemplo “fotosíntesis”. Probablemente, estas palabras se aprenden mejor cuando surge una necesidad específica. Estas palabras también deben enseñarse en conexión con el aprendizaje de contenido, o para ayudar a los niños y niñas a comprender un texto específico (como un texto de ciencias).

RESUMEN DE LO QUE LA EVIDENCIA DICE ACERCA DE ESTA HABILIDAD Y LA EFECTIVIDAD DE LAS ESTRATEGIAS PARA PROMOVERLA

La evidencia sugiere que la instrucción de vocabulario conduce a mejorar el desarrollo de la lectoescritura. Según el National Institute of Child Health and Human Development (NICHD) (2000), el vocabulario es uno de cinco componentes de la lectura que son esenciales para que los niños y niñas aprendan a leer. Esto es principalmente debido a su efecto para facilitar la comprensión lectora. El vocabulario incluye todas las palabras que son necesarias para acceder a un conocimiento previo, expresar ideas y comunicar de manera efectiva, y para aprender. La evidencia demuestra un vínculo fuerte entre el conocimiento de palabras y la comprensión lectora, lo cual sugiere que los niños y niñas necesitan desarrollar su vocabulario para poder comprender textos (Chall & Jacobs, 2003).

El vocabulario de los niños y niñas depende de dos cosas: el desarrollo natural, que se expande a través de interacciones en la vida cotidiana; y el desarrollo intencional, que requiere interacción con textos e instrucción directa en el aula. Antes de entrar a la escuela, la mayor parte del vocabulario se aprende en la vida cotidiana, escuchando a sus padres y madres en casa, por ejemplo. Por diferencias de tipo socioeconómico, el nivel de vocabulario aprendido fuera de la escuela puede depender mucho de estudiante a estudiante. Estas diferencias pueden tener impacto a largo plazo en las habilidades para leer (Stahl & Kapinus, 2001).

La interacción con textos puede disminuir una brecha debida a diferencias en los niveles de vocabulario (Stahl & Kapinus, 2001). Cuando un niño o una niña lee un texto difícil va aprendiendo nuevas palabras y su vocabulario crece. Por esta razón el acceso a libros y textos es tan importante, además de la motivación para que los niños y las niñas lean frecuentemente.

En una revisión de la instrucción directa del conocimiento de palabras, NICHD (2000) encontró varias conclusiones para la enseñanza directa del vocabulario.

Estas metodologías, que necesitan estar siempre basadas en la edad y en las habilidades de los y las estudiantes, son las siguientes:

El uso de las computadoras tiene un impacto positivo en el vocabulario de los niños y niñas. Esto sugiere que las computadoras y la tecnología pueden ser una herramienta útil para ayudar a mejorar el vocabulario en los niños y niñas.



La repetición del vocabulario es importante para el crecimiento. Los mejores impactos se hicieron en la instrucción durante sesiones múltiples de clase y la interacción con palabras en contextos auténticos fuera del aula. Esto sugiere que los niños y niñas deberían aprender palabras que van a estar presentes en muchos contextos, y no solamente aprender su definición, sino cómo usar la palabra en diferentes contextos.

La instrucción antes de leer un texto puede facilitar el crecimiento del vocabulario, además de la comprensión lectora.

La reestructura de los textos puede facilitar el crecimiento del vocabulario y la comprensión. Por ejemplo, si la o el docente sustituye una palabra fácil por una difícil, puede ayudar a mejorar el crecimiento del vocabulario del niño o niña.

También hay evidencia que sugiere que un programa de instrucción de vocabulario debe brindar oportunidades a los y las estudiantes para el aprendizaje de palabras al:

- fomentar la lectura amplia;
- exponer al alumnado a un lenguaje oral de alta calidad;
- promover la conciencia de las palabras;
- proporcionar instrucción explícita de palabras específicas; y
- proporcionar ejemplos e instrucción en estrategias independientes de aprendizaje de palabras.

Cada uno de estos componentes contribuye a ayudar al estudiantado a superar los principales obstáculos para el crecimiento del vocabulario (Texas Education Agency, 2002).

En resumen, la evidencia destaca la importancia de la instrucción directa del vocabulario. Sugiere que no hay solamente una metodología para enseñarlo, sino que el uso de varias metodologías desarrolla el vocabulario en los niños y niñas. La definición de una palabra es importante, pero no suficiente para el desarrollo de un vocabulario avanzado. También la información contextual y el uso de palabras en varios contextos son necesarios para aumentar el vocabulario de los niños y niñas. Estas metodologías, sumadas a la lectura frecuente, son clave para el desarrollo del vocabulario, según la literatura existente.

OTRAS ESTRATEGIAS QUE SE PUEDEN USAR

R. Marzano (2004) describe un proceso de seis pasos que puede ayudar a los y las estudiantes a aprender el vocabulario específico de la materia crítica:

1. La o el docente ofrece una descripción, explicación o un ejemplo de la nueva palabra a aprender.
2. Los y las estudiantes hacen una descripción o explicación de lo que significa la palabra usando sus propias palabras.
3. Los y las estudiantes hacen un gráfico, dibujo o esquema (una representación no lingüística) que describa el término.
4. Se brindan oportunidades para que el estudiantado realice actividades de ampliación del vocabulario de forma periódica (identificando sinónimos, antónimos, metáforas, analogías, raíz de la palabra, etcétera).
5. Los y las estudiantes comentan periódicamente el vocabulario aprendido, en parejas o en grupos pequeños.
6. Se involucra periódicamente a las y los estudiantes en juegos donde puedan usar el término aprendido.

Según Michael Graves (2000), hay cuatro componentes de un programa eficaz para desarrollar el vocabulario:

1. Lectura independiente amplia o extensa para ampliar el conocimiento de las palabras.
2. Instrucción en palabras específicas para mejorar la comprensión de textos que contienen esas palabras.
3. Instrucción en estrategias independientes de aprendizaje de palabras.
4. Actividades de conciencia de palabras y juegos de palabras para motivar y mejorar el aprendizaje.

Estrategias para entender pistas del contexto para definir palabras

El significado de una palabra se puede deducir usando pistas en el contexto. Lo que viene antes y después de una nueva palabra puede enseñar su estructura, uso y significado. Estas estrategias pueden ayudar a estudiantes a aprender palabras nuevas y utilizarlas en otros contextos (PowerUp What Works, n.d.).

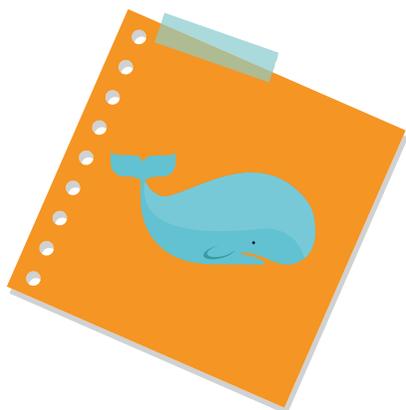


Aquí se presentan cuatro estrategias para usar pistas contextuales a fin de definir palabras:

- **Pistas de definición / explicación:** aquí es cuando se puede encontrar el significado de la palabra explicado en la oración. Ejemplo: “Un horno es una herramienta de cocina con forma de caja con puerta, que se utiliza para cocinar, hornear o calentar alimentos”.
- **Pistas de repetición / sinónimo:** aquí es cuando puede encontrar el significado de una palabra porque se explica con otras palabras dentro de la misma oración o en algún otro lugar del texto. Ejemplo: “El hombre era tan corpulento que su médico lo declaró con sobrepeso”. La palabra “corpulento” significa ser pesado, por lo que se puede ver en la oración que la palabra corpulento se define cuando dicen que “el doctor lo declaró con exceso de peso”.
- **Pistas de contraste / antónimo:** aquí es cuando puede encontrar el significado de una palabra, porque hay una palabra en la oración que es lo contrario a la palabra desconocida. Ejemplo: “El profesor nos da trabajo difícil la mayor parte del tiempo, pero los viernes nos da ejercicios más fáciles”. En la oración anterior, la palabra difícil se define como lo opuesto a “más fácil”.
- **Inferencia / contexto general:** esto significa que puede haber suficientes pistas en la oración o historia para que los estudiantes adivinen el significado de la palabra. Ejemplo: “Nunca más voy salir con esa amiga. Ella era muy aburrida y no me divertí mucho hablando con ella. La conversación era muy insípida”.

Todas estas estrategias las tiene que explicar la o el docente utilizando ejemplos, antes de ser usadas por los niños y niñas. Existen otros tipos de pistas de contexto y recursos sobre el tema que se pueden encontrar en la página de [PowerUp What Works](#).

Una estrategia para la práctica diaria de palabras seleccionadas (Anson, 2019, p. 3)



Paso 1: Se presentan dos palabras nuevas por día. Se sugiere que las palabras que ya han sido revisadas se dejen pegadas en algún lugar visible de la sala, a fin de que puedan ser leídas y retomadas en cualquier momento.

Paso 2: Presentar la palabra: mostrar la palabra correspondiente a la clase (impresa).

Paso 3: Movilizar conocimientos previos: realizar preguntas. ¿Han escuchado antes esta palabra? ¿Quién me puede decir dónde la ha escuchado?

Paso 4: Dar la definición: esta debe ser la entregada por la Real Academia Española (RAE). (Adaptarla al nivel de niños y niñas de primer grado).

Paso 5: Interacciones con la nueva palabra: interactuar a través de distintas experiencias con las nuevas palabras, permitirá que los niños y niñas las interioricen de una manera más significativa. Algunas sugerencias de interacciones son parafrasear el significado, crear oraciones, realizar mímicas, hacer dibujos.

Paso 6: Motivar el uso de las nuevas palabras en otros contextos: en distintos subsectores, en conversaciones.

ANEXO 4.

CONSEJOS PARA PADRES Y MADRES

Desarrollo de vocabulario de su niño o niña, según **Colorín Colorado:**

Todos los padres y madres quisieran que a sus niños o niñas les vaya bien en la escuela. Una manera de ayudarles sería brindarles su apoyo para desarrollar el vocabulario. Los lectores principiantes utilizan el conocimiento de las palabras como una ayuda para darle sentido a lo que están leyendo. Mientras más palabras sabe un lector, mayor será su capacidad de comprensión de lo que está leyendo o escuchando.

Hablar y leer con su niño o niña son dos magníficas formas de ayudarle a escuchar y a leer palabras nuevas. Las conversaciones y las preguntas son maneras fáciles, pero no amenazantes, de introducir nuevas palabras en la conversación diaria. Por ejemplo: “El libro dice: ‘El niño estaba entusiasmado con abrir la caja’. ¡Mira el dibujo! ¿Por qué crees que estaba tan feliz?”.

No debe tomarle mucho tiempo compartir una palabra nueva con su niño o niña, sino tan solo unos minutos para hablar de la palabra y después centrarse de nuevo en el libro o la conversación. Elija con cuidado la palabra de la que va hablar –ya que escoger todas las palabras nuevas puede hacer que la lectura se convierta en una tarea pesada. Las mejores palabras a explorar con su niño o niña son las más comunes en la conversación de los adultos, pero menos frecuentes en los libros que su niño o niña pudiera leer.



Cuatro consejos útiles para dar a conocer nuevas palabras a lectores y lectoras principiantes

- Primero dé una definición sencilla, apta para niños y niñas, de la palabra nueva:
Enorme significa que algo está realmente, realmente grande.
- En segundo lugar, dé un ejemplo sencillo, adecuado a los niños y niñas, que tenga sentido en su vida diaria:
¿Recuerdas esa sandía realmente grande que compramos en el mercado? ¡Esa era una sandía enorme!
- Tercero, anime a su niño o niña a que desarrolle su propio ejemplo:
¿En qué cosa enorme puedes pensar? ¿Puedes pensar en algo realmente grande que hayas visto hoy? ¡Correcto, el buldócer cerca del parque era enorme! Esas llantas eran enormes.
- Por último, mantenga activo el uso de las palabras nuevas en la casa. En los días y semanas siguientes, aproveche toda oportunidad de utilizar en la conversación cada palabra nueva de su lista de vocabulario.

Reading Rockets también provee consejos a padres y madres para:

-  El desarrollo del vocabulario científico de los niños y niñas.
-  La lectura de una amplia variedad de géneros de libros.
-  El uso de palabras para aprender otras palabras en conversaciones simples.

OTROS RECURSOS DISPONIBLES

VIDEOS EN INGLÉS:

Video 1

En este video de Reading Rockets, una especialista explica la estrategia de grupo-lista de palabras. Esta estrategia es excelente para desarrollar en los niños y niñas las habilidades para categorizar palabras y desarrollar su vocabulario. Una maestra demuestra el uso de la estrategia con su clase de segundo grado.



Video 2

Este video da una rutina de tres pasos para enseñar el vocabulario académico para estudiantes jóvenes. La rutina proviene de recomendaciones del What Works Clearinghouse, una biblioteca digital de investigación sobre la educación. En el video, una maestra demuestra la rutina en una práctica con su clase de primer grado.

HOJAS DE TRABAJO:

La fundación Sara Raier de Rassmuss provee listas de palabras que son importantes para desarrollar en los niños y niñas de primeros grados.



[Lista da palabras de alta frecuencia para primer grado](#)



[Lista de palabras de alta frecuencia para segundo grado](#)

ARTÍCULO:



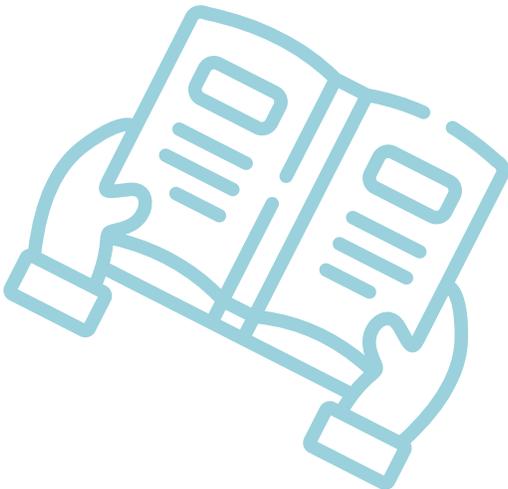
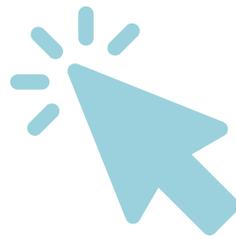
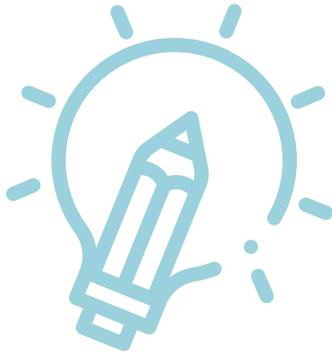
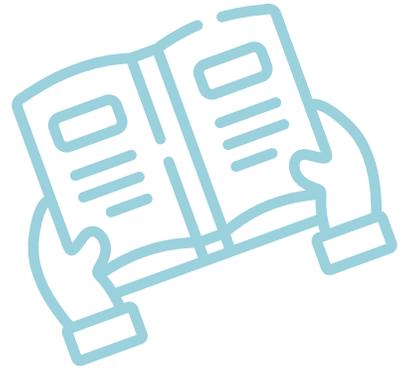
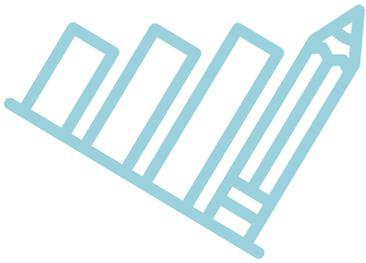
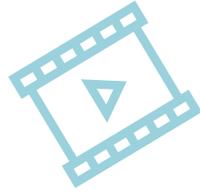
[En este artículo](#) de Colorín Colorado se explican varias metodologías para la enseñanza directa del vocabulario. Entre ellas están el uso de computadoras y la televisión, el uso de juegos de palabras, y la enseñanza de textos previo a la lectura de un texto.

Referencias bibliográficas

- August, D., McCardle, P. & Shanahan, T. (2014). Developing literacy in English language learners: Findings from a review of the experimental research. *School Psychology Review*, 43(4), 490-498. <https://doi.org/10.17105/SPR-14-0088.1>
- Beck, I., McKeown, M. & Kucan, L. (2002). *Choosing Words to Teach*. In *Bringing Words to Life: Robust Vocabulary Instruction* (15-30). New York, NY: Guilford Press.
- Beck, I., McKeown M. & Kucan, L. (2013). *Bringing Words to Life: Robust Vocabulary Instruction*. 2nd ed. New York: Guilford Press.
- Benson, C. & Kosonen, K. (2013). (Eds.) *Language Issues in Comparative Education: Inclusive teaching and learning in non-dominant languages and cultures*. Rotterdam, Boston, Taipei: Sense Publishers.
- Biemiller, A. & Boote, C. (2006). An Effective Method for Building Meaning Vocabulary in Primary Grades. *Journal of Educational Psychology* 98 (1): pp. 44-62.
- Butler, S., Urrutia, K., Buenger, A., Gonzalez, N., Hunt, M. & Eisenhart, C. (2010). A Review of the Current Research on Vocabulary Instruction. pp.1-17. Cortés-Altamirano, R., Hernández-Becerril, D.U. y Luna-Soria, R. (1995). Marejas rojas en México, una revisión. *Rev. Lat.-Am. Microbiol.* 37, 343-352.
- Diamond, L. & Gutlohn, L. (no date B). Teaching Vocabulary. Reading Rockets. Available at <https://www.readingrockets.org/article/teaching-vocabulary>
- Anson, A. (2019). *Alfadeca libro 3*. Fundación Sara Raier de Rassmuss. https://www.fsrr.cl/wp-content/uploads/2020/08/FSRR_LIBRO3_GUIA_DOCENTE_CONMARCADEAGUA-1.pdf
- Hirsch, E.D. (2003). Reading comprehension requires knowledge – of words and the world: Scientific insights into the fourth-grade slump and the nation’s stagnant comprehension scores. *American Educator*, Spring, 2003. American Federation of Teachers.
- Juel, C. & Deffes, R. (2004). *Making words stick*. What Research Says About Reading, 61, 6. Association for Supervision and Curriculum Development: Alexandria, VA.
- Graves, M. F. (2000). “A vocabulary program to complement and bolster a middle-grade comprehension program”, in B. M. Taylor, M. F. Graves and P. Van Den Broek (eds.), *Reading for meaning: Fostering comprehension in the middle grades*, New York: Teachers College Press.
- Kim, Y.-S, G., Boyle, H. N., Zuilkowski, S. S. & Nakamura, P. (2016). *Landscape report on early grade literacy*. Washington, DC: USAID.
- Klingner, J. K., Vaughn, S., Dimino, J., Schumm, J. S. & Bryant, D. (2001). *Collaborative strategic reading: Strategies for improving comprehension*. Longmont, CO: Sopris West.
- Learning Point Associates. (2004). *A Closer Look at the Five Essential Components of Effective Reading Instruction: A Review of Scientifically Based Reading Research for Teachers*.
- Marzano, R. J. (2004). *Building Background knowledge for academic achievement*. Alexandria, VA: Association for Supervision and Curriculum Development.



- Montgomery, J. K. (2007). Vocabulary Intervention for RTI: Tiers 1, 2, 3. Retrieved October 28, 2008, http://74.125.45.104/search?q=cache:VjfiwE6PJYEJ:convention.asha.org/2007/handouts/1137_1757Montgomery_Judy_106716_Nov05_2007_Time_122121AM.ppt+three+tiers+of+vocabulary&hl=en&ct=clnk&cd=6&gl=us
- Montgomery, J. K. (2008). MAVA-Montgomery assessment of vocabulary acquisition. Greenville, South Carolina: Super Duper Publications, Inc.
- Nagy, W.E. & Scott, J. A. (2000). Vocabulary processes. En M. L. Kamil, P. B. Mosenthal, P. D. Pearson y R. Barr (Eds.), *Handbook of reading research* (pp. 269-284). New York: Routledge.
- National Institute for Literacy. (2006). Put Reading First. <https://www.readingrockets.org/sites/default/files/PRFbooklet.pdf>
- National Reading Panel (US), National Institute of Child Health & Human Development. (2000). Teaching children to read: An evidence-based assessment of the scientific research literature on reading and its implications for reading instruction. National Institute of Child Health and Human Development, National Institutes of Health. <https://www.nichd.nih.gov/sites/default/files/publications/pubs/nrp/Documents/report.pdf>
- PowerUp What Works. (n.d.) Context Clues - Teach with Tech. <https://powerupwhatworks.org/strategy-guide/context-clues>
- Robbins, C. & Ehri, L. C. (1994). Reading storybooks to kindergartners helps them learn new vocabulary words. *Journal of Educational Psychology*, 86(1), 54-64. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.86.1.54>
- Sedita, J. (2005). Effective vocabulary instruction. *Insights on Learning Disabilities*: 2(1) 33-45. <https://keystoliteracy.com/wp-content/uploads/2012/08/effective-vocabulary-instruction.pdf>
- Shanahan, T., Callison, K., Carriere, C., Duke, N. K., Pearson, P. D., Schatschneider, C. & Torgesen, J. (2010). Improving reading comprehension in kindergarten through 3rd grade: A practice guide (NCEE 2010-4038). Washington, DC: National Center for Education Evaluation and Regional Assistance, Institute of Education Sciences, U.S. Department of Education. Retrieved from
- Stahl, S. A. & Kapinus, B. (2001). Word power: What every educator needs to know about teaching vocabulary. Washington, D.C.: National Education Association.
- Texas Education Agency. The Components of Effective Vocabulary Instruction. <http://www.adlit.org/article/19691/>
- Three tier vocabulary words. Retrieved October 28, 2008. http://t4.jordan.k12.ut.us/cbl/images/CBL_Documents/3tiervocab.pdf
- UNESCO. (2020). Teacher's Guide in Early Grade Reading Instruction. https://www.globalreadingnetwork.net/sites/default/files/media/file/Teachers_Early_Grade_Reading_Instruction.pdf
- Vaughn, J.K., Dimino, S., Schumm, J.S. & Bryant, D. (2001). From clunk to click: Collaborative strategic reading. Longmont, CO: Sopris West.



Enseña **LEES**

RECURSOS DIDÁCTICOS PARA ENSEÑAR A LEER Y ESCRIBIR



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



programa
de capacidades
LAC Reads



RedLEI
RED PARA LA LECTOESCRITURA INICIAL
DE CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE